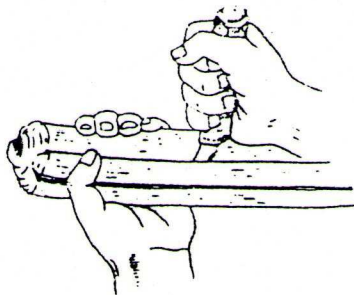
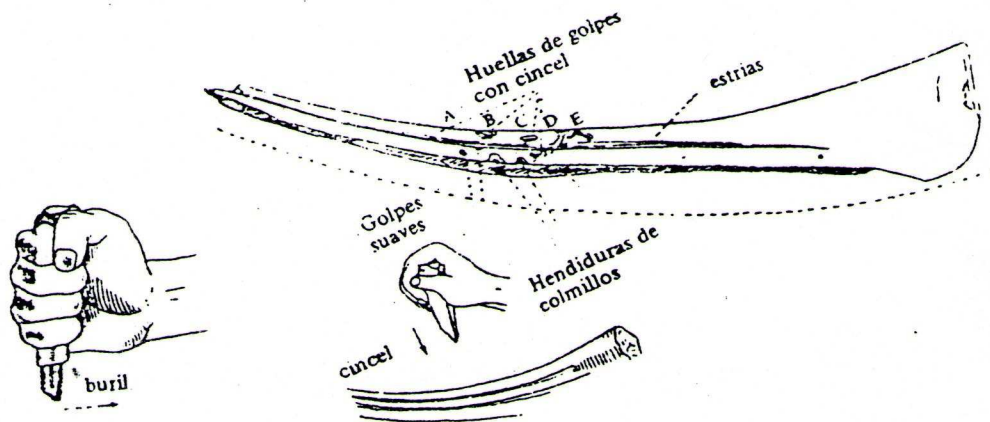


ACTAS Y MEMORIAS DEL XI CONGRESO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA ARGENTINA (8ª Parte)



METODOLOGIA Y CIENCIA EN ARQUEOLOGIA



REVISTA DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL
DE SAN RAFAEL (MENDOZA) XX, Nº 1/2
ARGENTINA
1998

ESTUDIOS ACTUALISTICOS EN EL NOROESTE ARGENTINO: SUS APORTES A UNA INVESTIGACION EN CURSO

*Lidia Clara García**

RESUMEN

En este trabajo desarrollo mi diseno detallado de investigación en Etnoarqueología de Azul Pampa (Depto. Humahuaca, Pcia. de Jujuy). La información proporciona hipótesis que aportan al proyecto arqueológico en curso sobre el inicio de las llamadas «sociedades complejas» en la misma microregión. Interesa el estudio de la variabilidad a través del indicador cerámico, así como la conexión entre sitios. Desarrollo el tema de la redes de intercambio y los patrones de residencia post-marital.

ABSTRACT

In this paper I explain my detailed investigation plan in Ethnoarchaeology at Azul Pampa (Humahuaca Dept., Jujuy Province).

The information can be uses in the development of hypotesis to be used in the archaeological investigation at the same place regarding the origins of the complex society. Variability through the ceramic indicator is of interest, as well as its use to establish the connection between sites. I treat the exchange networks and the post-marital residence patterns.

INTRODUCCION

Los arqueólogos nos ocupamos en la actualidad de conocer el pasado. Del mismo modo, en algunos casos, sólo nos quedan restos materiales dispuestos de determinadas maneras. Entre estos, encontramos las cerámicas o sus fragmentos, que llamamos «tiestos». Y nosotros los utilizamos hoy para desentrañar, a través de este indicador en relación a otros, el modo de vida de las sociedades que nos precedieron.

La etnografía siempre ha sido de utilidad para tratar de comprender esos materiales. Pero a lo largo del desarrollo de la arqueología, el uso de sus datos fue cambiando. Se discutió la validez de las analogías directas para dar vida a los restos materiales del pasado. Actualmente, no se discute el utilizar analogías para formular hipótesis. Lo que si tiene varios puntos de vista es su utilidad

en la explicación y cual debería ser su mecanismo. Posiciones opuestas se debaten aún hoy.

Por ejemplo dentro de la escuela de Leroi-Gourhan, se postula una implícita pero constante confrontación de los datos del análisis arqueológico con la etnografía, recalándose que el elemento capital de todo intento de interpretación es la operación de excavación y, por otro que «la interpretación debe seguir a la información y no precederla». Según Leroi-Gourhan, «los documentos de excavación pueden alimentar hipótesis sobre la vida real de los hombres que han sido los creadores inconscientes de las relaciones entre los vestigios en el espacio, las que constituyen el sustento intelectual del prehistoriador» (Citas de L. Gourhan en Julien 1992:231-232).

En cambio, desde el punto de vista de la Nueva Arqueología se considera que es necesario trabajar especialmente desde lo actual, sobre las relaciones entre los factores organizativos del comportamiento y su descarte material (Binford 1989). El objetivo último es contribuir al desarrollo de teoría en Arqueología. Como se verá, este enfoque es opuesto al que propone Leroi-Gourhan (1980:7-9).

Además, en una gran cantidad de casos, los estudios etnográficos clásicos, tendían a informar sobre los material etnográfico en relación a lo que simbólicamente representaban para los grupos que estudiaban (Bórmida 1973/6; Bórmida y Califano 1978).

De modo general, por eso, los arqueólogos comenzaron a realizar ellos mismo sus propios trabajos de campo. Dentro de ese enfoque, mucho se ha hecho y se sigue haciendo utilizando la cerámica como indicador de un número de aspectos de organización social (Cramer 1979; Longacre y Stark 1992).

Es con este encuadre que he realizado algunos estudios «actualísticos» en la Puna de Jujuy (García 1988a y b; 1991 y restos arqueológicos, preservando la distancia, tratando de no desviar la atención de lo que realmente podía ser de utilidad en la investigación arqueológica y no haciendo paralelos directos, especialmente en casos como éste, donde la continuidad es grande.

Formular luego las hipótesis y testearlas de todas las formas posibles, primero en otras situaciones etnoarqueológicas y fundamentalmente contra el mismo registro arqueológico.

De manera general, me propuse ir al campo con una mirada de arqueóloga, para realizar, formular y refinar generalizaciones inter-culturales acerca de esta especialización que a la luz de mi investigación arqueológica, es crucial. Me propuse conocer el comportamiento cultural en el presente (observación etnográfica) y comparar con los resultados de ese comportamiento y con observaciones arqueológicas acerca de los subproductos remanentes del comportamiento pasado. Buscaría la relación enfatizándola en vez de asumir que el nexo es el isomorfismo o la fosilización. Como fin último, compararía los registros arqueológicos del pasado y del presente como transformaciones de los sistemas de comportamiento respectivo que los produjo.

Observaría frecuencias, propiedades formales y distribución espacial.

Los cuidados a considerar apuntaban a tomar amplias regiones, no un solo valle. Tratar de no observar una sola ceramista o artesano. Especificar el tamaño de la muestra. No tomar el mejor artesano de la comunidad, ni uno que haga algo específicamente típico para mi visita. Especificar el período de observación etnográfica, la variación estacional de los esquemas productivos, el contenido de los repertorios y el rol posible de los consumidores. Finalmente, buscar integrar los datos etnográficos, históricos y arqueológicos.

Diseño específico:

Los temas que me propuse observar dentro del caso de estudio Alto Sapagua fueron:

1. Los hombres y mujeres organizados socialmente, la manera diferencial en que participan de esta organización, las subunidades que forman este todo, su relación con los objetos, con los otros hombres y con el medio ambiente. (Binford 1965:203-210). Dentro de esta temática general consideré:

- Relevamiento de composición familiar y comunal.
- Tareas asignadas a los miembros.
- Definir interacción de clase, grupos étnicos y relaciones de vecindad.
- Control de teorías interacción social, hábitos motores de individuos o uso como señal o para comunicar información a través del estilo.
- Reemplazo de materiales tradicionales por modernos.
- Porcentaje.
- Datos de frecuencia.
- División de tareas en la comunidad: especialización de la «ollera».
- Estrategias de producción: trabajo part-time, full-time o de especialista. Precisar estas categorizaciones. En realidad, es mejor hablar de uso de energía por los ceramistas, diferencias de productividad estacional, tiempo dedicado a otras actividades, cantidad de vasijas producidas en una unidad de tiempo, composición, tamaño y distancia de los mercados (o de los parientes a quienes se envía; ver si hay contraprestación, en especies o dinero), contenido y diversidad del repertorio, así especificación de los correlatos potencial o tangencialmente de ser utilizados arqueológicamente.
- Fuentes de arcilla, pigmentos, etc. (conchas, piedras o maderas para pulir, etc.). Todo lo que hace a la obtención de materiales.
- Obtención de materiales por comercio.
- Intercambio.
- Tipos de antipásticos y arcillas utilizadas y su aplicación para distintos usos.
- Medios de comunicación y distancias. Personas involucradas.
- Cuadros con distancias acumuladas y por materiales en Kms para todos los materiales. Mapeo.
- Funciones primarias y usos secundarios de las vasijas (antiplásticos, soportes, etc.)
- Uso comunal, individual, para visitas o comercio de diferentes cerámicos. Porcentajes.
- Relación entre cantidad de cerámicos y ocupantes de una casa.
- Ver que otras variables inciden.
- Análisis estilísticos amplios espacio-temporales. No cerrarse a un valle, por ejemplo.
- Taxonomía nativa (forma, tamaño). Particularmente, a medida que se relaciona con función de las vasijas.
- Datos acerca de variaciones entre ceramistas.
- Lugares de almacenamiento y uso. Distribución entre el resto de los materiales de habitación.
- Ver en los ceramios dorados la idea previa de decoración total o no, o las decisiones subsiguientes tomadas a partir de una decisión inicial.
- Bases cognitivas de la productividad y la variación estilística. Su relación con organización social.
- Imágenes mentales previas.
- Estandarización.
- Compartimento pautado, verbalizado o actuado.
- Ver sistemas de diseño.
- Campos y motivos.
- Proceso.
- Relaciones entre producción e intercambio.
- Focalización de la variación estilística en más de un tipo de material o artefacto.
- Factores que producen distintos niveles estructurales o jerárquicos de estilo ó tipos diferentes de atributos estilísticos.
- Estudiar variación estilística y patrones de intercambio de manera separada.
- Estudiar patrones de consumo y producción.
- Ver relaciones entre estilo y aspectos de producción, intercambio y consumo.

- Ver variables sociales y también económicas, políticas, demográficas, religiosas o ideológicas.
- Ver estudios Wiessner (según Plog 1983) sobre la relación entre patrones especiales de variación estilística y estrategias alternativas sociales y económicas para reducir los riesgos en recursos sociales y naturales.
- Ver relación con factores económicos (Hodder, según Plog 1983).
- Ver relaciones posibles entre variación estilística, densidad de población, sistemas de matrimonio y desarrollo de redes de comunicación discretas.
- Ver aspectos de la estratificación social, ideología y diferencias de edad y sexo en relación al estilo (Hodder, según Plog 1983).
- Especialización en un tipo de cerámica, competencia, mercado, mezcla con economía de mercado, coexistencia con estrategias de distribución fuera de la economía de mercado.
- Sexo de los ceramistas: en otras de las regiones del mundo, el torno lo usan los hombres, en tanto las mujeres y los hombre levantan vasijas manualmente y usan moldes.
- Participación del otro sexo y niños en el resto del proceso.
- Cuando venden, qué reciben a cambio.
- Ver sistemas de distribución. Ver relación con tamaño. A veces, las muy grandes tienen amplias áreas de distribución.
- Ver relación entre producción, organización social y estilo: estudios de interacción, aprendizaje y variación estilística (se ha surgido que cuando la residencia es uxori-local y las mujeres hacen cerámica básicamente para su uso en el hogar, los procesos de aprendizaje y producción en combinación con movilidad limitada de las mujeres y sus ceramios, brindará como resultado la homogeneidad estilística dentro de los asentamientos y facilitará la identificación de unidades sociales: Hill 1970, Longacre 1970 y desarrollos posteriores).
- En base a lo que sucede en diferentes partes del mundo (en América Latina, hombres y mujeres hacen en general ceramios), se debe investigar más de las relaciones entre aprendizaje, patrones de residencia, contenido y escalas espaciales de distintas formas de interacción y división del trabajo por sexo. Ver nexos entre estos problemas. Ver diversidad de adaptaciones. Ver desviaciones posibles de las preferencias.
- Ver quienes enseñan, si hay más de uno, edades, sexo y metodología.
- De qué manera se trabaja. Ver composición de los grupos. Si se limitan a miembros de la casa o si hay otros que se incluyan que no sean de la familia, pero próximos residencialmente. Ver si la proximidad residencial es tan importante como el parentesco para el aprendizaje.
- En definitiva, ver edad, sexo, y todo lo relacionado.
- Buscar estrategias para identificar grupos de parentesco, como opuestos a otros grupos corporativos y residencialmente próximos pero no relacionados, basándose no sólo en la cerámica.
- Formular y evaluar mejor hipótesis arqueológicas sobre parentesco, etnicidad, interacción, y fronteras. Revisar estrategias de muestreo dentro de y entre asentamientos. Desarrollar medidas apropiadas para identificar el trabajo de individuos y demostrar la existencia de grupos localizados.
- Ver coexistencia de materiales manufacturados con materiales locales con aquellos de plástico y metal: estudio de estos elementos.
- Personalidad de ceramista: estereotipo como psicológica y tecnológicamente conservativos, que no desean tomar riesgos y comprometerse en experimentos innovativos, con personalidades conformistas y un bajo sentido de auto-estima (Foster 1965; Stollmaker 1976).
- Ver que pasa con la innovación y el cambio. Si tiene que ver con el artesano o con la demanda, o con la aparición de otros elementos extraños que favorezcan la manufactura u otros tipos de vasijas de otras materias primas, o con variaciones ecológicas o de otro orden. Tanto en decoración como en técnicas de manufactura. También en cantidad de producción, organización

de la misma y experimentación con nuevos materiales.

-Observar si el cambio de patrones de residencia postmateriales o la inmigración de nuevos pueblos incide en lo dicho en el párrafo anterior.

-Considerar qué tipos de cambios son más posibles y útiles de monitorear etnográficamente, y a que escalas, y decidir qué observaciones etnoarqueológicas son más relevantes para la interpretación de los varios tipos de cambio observables en la cerámica arqueológica.

-Ver organización entre ceramistas, cooperativas, etc., y su incidencia, división del trabajo, escala y estandarización de la producción.

-Registrar redes de distribución e intercambio, cantidad direccionalidad diferencial y especialización en la producción para mercados particulares. Costos, escalas y modos bajo diferentes condiciones.

-Fronteras.

-Contenidos y escala de cambio, las variables involucradas y sus relaciones y secuencia.

-División del trabajo y su relación con la producción cerámica en conexión con otras actividades de los ceramistas.

-Tener en cuenta para variación de modos de producción y su coexistencia en algunos contextos culturales actuales: alteraciones en la economía de subsistencia, cambios en el tamaño y organización de la vivienda, desarrollo de parentescos suprafamiliares u otros grupos corporativos, mayor disponibilidad de fuerza de trabajo y cambios en la estructura de relaciones de crédito, cantidad y estacionalidad de la demanda, tecnología de transporte y mecanismos de comercialización. Relación con la economía de mercado. Parientes que trabajan en la mina como enfermero o gendarme. Fideos, azúcar y otros elementos que se compran.

-Comprensión del desarrollo de especialización.

2. La cerámica como indicador (Kramer 1985):

-Manufactura de las vasijas (En las tierras altas de Guatemala, p. ej: la técnica de manufactura se asocia con filiación a grupo lingüístico -Arnolf 1978, etc.).

-Técnicas.

-Lugar.

-Epoca del año. Razones.

-Visión que el ceramista tiene del proceso: serie secuencial de decisiones? (HARDIN 1979)

-Cocción. Sistema, materiales. Quien lo hace. Quien lo controla. Tiempo, sin contar secado.

-Relación entre arcilla y antiplástico. Variación de proporciones en distintos casos. Variaciones (ceramista, ocasión).

-Relaciones entre tipo y función. Tamaño, forma, decoración, interiores simples o con resina u otro tipo de tratamiento: comidas secas o húmedas. (Henrickson y McDonald 1983).

-Organización del espacio a decorar (encodificación) y lectura de la decoración (decodificación).

-Clasificación estilística nativa. Niveles de las mismas. Variación dentro del sistema estilístico.

-Organización del conocimiento de los especialistas acerca del diseño.

-Patrones de interacción entre artesanos.

-Conocimiento detallado de la organización de la información por parte de los artesanos respecto al diseño.

-Atributos estilísticos: jerarquización en niveles. P. ej.: divisiones espaciales, configuraciones de diseño y elementos del mismo.

-Interacción social? Intercambio de información? (De Boer y Moore 1982).

-Ver variación de atributos continuos y nominales.

-Ver que relación guardan el nivel de decoración en la jerarquía del diseño y el desempeño motor con la posibilidad de variación de diseño o cambio (mayor o menor).

-Concepción del estilo decorativo por parte de los artesanos.

-Estructuras de significado simbólico.

-Relación entre variación estilística y factores religiosos, sociales, económicos, demográficos.
-Traer muestras para hacer análisis tipológicos detallados, tecnológicos, de forma estilísticos (P. ej.: covariación de patrones estilísticos en diferentes materiales, diferentes tipos de artefactos o diferentes formas de un tipo de artefacto, para lograr una comprensión adecuada de las causas complejas de las variaciones estilística .

-Observar si hay decoración post-cocción (grabado, pintado), si la hace el mismo artesano, o no.

-Tratar de averiguar si el estilo es símbolo de identidad del grupo social para miembros de la comunidad, o si se trata del envío de mensajes o reificación del mundo o símbolos en acción para renegociar o transformar el comportamiento cultural, en cuyo caso debería tratarse de elementos visibles y no debería haber mucha distancia social entre el emisor y el receptor de la información (de Boer y Lathrap 1979).

-Ver la realización de tests para controlar estas hipótesis o la de interacción social intra o extra diferentes grupos étnicos, clases sociales, comunidad, etc.

-Atributos espaciales y formales del taller del artesano.

-En cocción: si la realiza el mismo artesano que manufacturó o es realizada por otro o grupo de otros.

-Materiales para cocción.

-Duración del fuego.

-Ver si hay más de una cocción, la segunda post-decoración .

-Marcas del artesano que manufacturó o -aunque no estén- reconocimiento como propio.

-Ver si marcan solo cuando cocen con otro o si llevan marca del usuario.

-Ver variación de un artesano con el tiempo, y si sigue siendo reconocible su producción. Ver si hay variación o expansión de técnicas y estilo decorativo. Ver el estilo, características diagnósticas de la pintura o elementos de diseño de individuos. También ver acabado de superficie, que a veces puede brindar más información sobre individualidad que el estilo, ya que a veces se adopta por completo una sugerencia de configuraciones completas.

-Ver si la organización de la superficie refleja las percepciones del artesano y el uso de su medio natural y social (lo ideal es describir en profundidad para más de una comunidad).

-Ver diferencias de estandarización o diversidad en producciones organizadas de diferentes manera.

-Ver si se ha cubierto producción, distribución, uso, descarte y cambio y sus procesos.

3. Observación de actividades y su correlato material:

-Caminos hacia fuentes de agua donde se pueden romper las vasijas. Transporte.

-Patrones de descarte de la cerámica. Procesos que transforman los objetos cerámicos en artefactos arqueológicos (Seymour y Schiffer 1987).

-Variaciones en el uso de vasijas y su longevidad. Cuadro. Factores: uso, construcción, etc. Información histórica sobre vida de vasijas. (Longacre: 1983).

-Mantenimiento de las vasijas.

-Reparación. Métodos. Cuadro: vida útil de las vasijas en términos de edad media, frecuencia de uso y frecuencia proyectada en el registro arqueológico para cada tipo.

-Descripción del estilo decorativo producido y a que tipos de ceramios se aplica.

-Continuidad con lo arqueológico, o no.

-Modo de tratamiento de los materiales a utilizar para que no pierdan sus propiedades.

-Almacenamiento de los mismos.

-Resinas u otro sistema para impermeabilizar. Obtención y uso. Aplicación. Instrumentos.

-Descarte: ver un caso particular, en detalle. Fundamental: el record arqueológico primariamente refleja aquel comportamiento que produce descarte (Gifford 1978).

-Mapeo de áreas de descarte de categorías elegidas en su distribución espacial, incluyendo

tiestos.

Armado de plots en otro cuadro, con densidades de superficie de tiestos.

Ver descarte secundario acumulado alrededor de árboles o límites.

-Observar canaletas de lluvia o agua y consecuencia para la distribución de tiestos. Tamaño de los mismos en relación a lo que se encuentran en el camino entre el lugar de almacenamiento y el de uso entre la casa y el arroyo, y en relación a los de descarte secundario por barrido.

-Observar los tiestos que son pisoteados y quedan como parte del piso de habitación. Ubicación y tamaño. Posición.

-Cuadros de dimensión y comparación.

-Ver en el registro los casos especiales, como accidentes.

-Observar si los tiestos se acumulan en los lugares hacia donde se barre. En general, hay más donde las actividades son mínimas (Deal 1985).

-Formas de límites de superficies barridas.

-Ver si hay reutilización secundaria de vasijas aún antes de haber sido rotas, por ej.: cuando la cobertura de resina se gasta, utilización para fin secundario.

-Ver contemporaneidad de elementos y transformación con el tiempo. Si se puede ver lo viejo o nuevo al ser descartados, ya que este problema puede distorsionar seriaciones.

Seriar para esto en muestreos de superficie las vasijas más pequeñas, ya que en contextos etnográficos tienen rangos mayores de recambio, y verificar esto.

-Ver si las bases perduran más tiempo que los bordes, que son por lo tanto descartados antes (Deal 1985).

Considerar esto para muestreos de superficie.

Los bordes pueden por lo tanto encontrarse a mayor profundidad estratigráfica. Se puede entonces, tratar de ensamblar, aunque vengan de diferentes niveles. La edad de la vasija está dada por los fragmentos que aparecen en niveles inferiores (cuando hay tiestos de la misma en varios niveles).

-Ver si hay correlación entre el tamaño de la casa y la cantidad de vasijas (demografía de la vivienda). P. ej.: en los Shipibo-Conibo, no se da (De Boer y Lathrap 1979). Tampoco se da en los Kalinga (Longacre 1981). Tiene más bien que ver con status y riqueza. Por lo tanto, hay que lograr documentación empírica adicional sobre relaciones entre número de vasijas y tipos, tamaño de la casa, composición, edad y riqueza. También sobre prácticas de cocina, servicio y almacenamiento.

Una vez recabada la información inicial sobre estos temas, y aun observando que muchos de ellos se relacionan entre, si, he organizado la misma en los siguientes grupos:

1. Organización social. Patrones de intercambio y distribución. Redes. Modo de vida. Parentesco, etnicidad, interacción y fronteras. Edad, sexo y relaciones. Aprendizaje, relación de la antropología con los informantes.
2. Uso del espacio. Patrones de residencia. Demografía. Tipos de asentamientos. Pinturas en las paredes.
3. Estrategias de producción. Fuente de obtención de materiales. Patrones de consumo y producción. Plantas medicinales.
4. Cambio. Relación con factores económicos.
5. Psicología del ceramista. Especialización de la producción.

6. Atributos especiales y formales del taller del artesano. Manufactura.
7. Relaciones entre tipo y función.
8. Estacionalidad de producción y demanda. Cotos. Escalas. Condiciones. Estandarización.
9. Análisis estilísticos.
10. Mantenimiento.
11. Prácticas de cocina, servicio y almacenamiento.
12. Patrones de descarte.
13. Longevidad de los materiales.

DESARROLLO

Este trabajo ha sido cubierto parcialmente, y falta mucho por hacer. Dado que ya antes he referido parte de mis observaciones en la micro-región Alto Sapagua-Inca Cueva (Azul Pampa, Depto. Huamahuaca, Pcia. de Jujuy), como se dijo antes, tomaré en este caso un tema puntual. Se trata de las redes de intercambio.

Como mencioné en García 1988b, la única que hace «ollas» hoy e día en este lugar es Paulina Culcui de Lamas (Fotos de 1 a 8). Ella realiza la tarea de acuerdo a las necesidades de funcionamiento de su hogar, y organizando en esos casos el restos de sus obligaciones, como pastar las cabras y ovejas, para que las cumplan los otros miembros de su familia. Su marido, Juan Lamas, se ocupa de tejer y atender la huerta. En Sapagua, antiguamente se plantaba habas., maíz y papas, con el regadío artificial. Actualmente en Churque Aguada también se siembra maíz. Allí crece mejor que en Alto Sapagua. Esta localidad, muy cercana, ubicada entre Sapagua y Hornaditas hacia el Este es más baja altitudinalmente (3300 m.s.n.m. promedio). (Ver mapa 2). Los habitantes de Inca Cueva (Ema Lamas)-pueblo situado al W del mapa. Alto Sapagua (Juan, Paulina y Concepciona Lamas) Churque Aguada (Fabián Lamas) constituyen una familia extensa que tiene varios puestos a distintas alturas y cuyo uso rotan a lo largo del año. También están y han estado emparentados con familias de Hornaditas (Corimayo) y de Puna más Alta. El abuelo de Doña Francisca, madre de Juan, era de Abra Pampa. Una vez establecidos en esta región, llamada «Azul Pampa», la ubicación de los distintos puestos en lugares donde se puede obtener diferentes recursos (Inca Cueva: pastoreo - Alto Sapagua: huerta y base para pastoreo en zonas altas durante parte del año - Hornaditas: agricultura) les ha permitido un modo de vida que se acerca al antiguo ideal de autosuficiencia andino. Hemos podido observar en los puestos de la familia Lamas en Alto Sapagua-Cueva que la ergología actual incluye «ollas» de barro hechas por distintas artesanas, de distintas procedencias. En algunos casos, las vasijas hechas localmente, también se intercambian, siempre de acuerdo a la necesidades y sin patrón fijo. Según concepciona Mamani de Lamas, «Siempre se cambia». Se cambia al que lo necesite, vecino o pariente, por algo que necesite. Pero el trabajo no rinde. Y las ollas de metal se valoran más, aunque la comida se pegue también más. Nos refiere Paulina que antes hacía 4 ó 5 ollas en un día y luego las ponía a coser. Después las utilizaba y si le decían que querían cambiárselas, le llenaban la olla de harina o de azúcar, y entonces ellas se las daba. Hemos constatado que en general entre las pastoras existe una clara apreciación con respecto a quién a manufacturado una vasija. No solo se sabe su procedencia sino también cuales fueron los detalles del intercambio. Las ollas se reconocen

cuando son hechas por una u otra hollera, aunque no presenten decoración pintada. Las decoraciones incisas en las asas de las ollas que hace Paulina son siempre iguales. Pero hay diferencia entre lo que hacen ella y las otras ceramistas. Paulina no hace ollas para mandar a vender al valle por que se pueden romper en el camino. En la cocina de Paulina hay algunas ollas que fueron hechas por Doña Teresa Yurquina, de Hornaditas, que las intercambiaba por lana para hacer fajas. Otra olla de la cocina, la hizo Doña Eusebia, que vive arriba del cerro (Chulín: 4.248 m.s.n.m., hacia el Oeste). Ella las cambiaba por carne. Para una familia como la de Paulina se usaban a diario 3 ó 4 ollas chiquitas, de 3 ó 4 litros. Cuando vienen visitas usan más o menos la misma cantidad, pero más grandes. En el ángulo del patio central del caserío, aparecen ollas rotas desde hace cincuenta años, que se van a reparar y utilizar para otros fines. Estas ollas de tamaño mayor, para hervir agua para hechar en Birques para hacer chíchara y un cántaro para el agua, según Paulina, vienen de Susques, de los Andes probablemente. Antiguamente (cuando hacía caravanas), la gente que venía de Puna se quedaba un día y «cambiaba» las ollas y tejidos que traían por comida. Las naranjas, en cambio, vienen de «abajo», de la zona de Orán (Selvas Occidentales). La sal viene de las salinas de Guaytayoc, pasando la sierra del Aguilar (plena Puna). Cambiaban por maíz, papa y agua de Alto Sapagua.

Nos informó Paulina que las ollas siempre vienen de «arriba». Por ejemplo, una señora en Molulo (Selvas Occidentales) que era originaria de Tarija, las hacía con el modelo hacia arriba, bien finitas.

Los patrones de residencia post-marital no son fijos. Según Juan Lamas, si el hombre tiene lugar, va la mujer a vivir la casa de él. Si el hombre no tiene lugar y la mujer sí, van a vivir a la casa de ella. En el caso de Juan y Paulina, los dos tenían lugar. Entonces vinieron a asentarse A Alto Sapagua, pero conservan lo suyo en el valle de Molulo, al Este, y a veces van para allá. En la zona de selva hay mejores pastos, pero es más húmedo. Acá arriba es frío pero seco. Abajo también plantan. Tienen que ir cada tanto a cuidar el sembrado. Plantan maíz y papa. La haba no da. Oca también se planta por esas zonas, pero ulluco no. El viaje a pie es de doce horas de marcha desde Tilcara. Por lo expresado, nuestros datos coinciden con los de Karasik (1984) en que los «en Andes Meridionales, en general, son los pastores, los que «bajan» para intercambiar productos con sus colegas de ecosistemas a menor altura. Posiblemente ésto esté vinculado con la experiencia de la transhumancia así como la capacidad de carga que ha brindado tradicionalmente la llama. Si bien actualmente predomina el burro como animal de carga, siguen siendo los pastores los que bajan a suni, los valles a las quebradas. Esto puede ser comprobado en entrevistas con colegas-viajeros de Abra Pampa, Rinconada, Ciénaga, Paicone, y con colegas anfitriones de la zona Yavi (suni), Iruya (queshwa), Quebrada de Humahuaca (Pueblo Chico-Tilcara) y quebradas tributarias de la anterior (Juella, Huicharias) (queshwa).»

APLICACIONES DE ESTOS DATOS PARA LA ARQUEOLOGÍA

Como hemos dicho, las únicas vasijas que no provienen de la micro-región bajo estudio, son de zonas más altas. Son las únicas pintadas así como de tamaño mayor, que se usan en fiestas para preparar la chicha. Las ollas pequeñas y sin decorar se usan en cambio para cocinar y son locales. Por eso la relación entre estos dos microambientes, está reflejada en la ergología. Y la misa es mayor que con la zona de quebrada y selvas, hacia el este. Se confirma la relación existente entre forma, tamaño, decoración de las vasijas o su ausencia y función. Esto es de vital importancia en arqueología. Como hemos visto, las características antes de mencionadas se relacionan, dentro de un mismo contexto, con las diferentes necesidades de un mismo grupo social. La totalidad de su ergología por lo tanto debe ser estudiada para poder evaluar a que actividades nos remite, y cuál ha sido su variación a través del tiempo. En nuestro caso, a mayor grado de exposición social no se verifica una mayor decoración que indique un mensaje a ser transmitido a los otros, que pueda implicar reafirmación de la identidad del grupo, dada la proveniencia de las piezas decoradas. Es de

señalar que en otros casos etnográficos documentados, algunos grupos que manufacturan cerámica, decoran de manera preferencial los ceramios que serán utilizados en fiestas en las cuales miembros de otros grupos están presentes. No sucede lo mismo con la vajilla que utilizan diariamente para su unidad doméstica, en cuyo caso no hay necesidad de reforzar su identidad. En el caso que analizamos, las cerámicas de manufactura local son las que se aplican a las tareas diarias. En cambio, las ollas de mayor tamaño, al ser foráneas, portan la decoración del grupo que las produjo. Esto nos refuerza la necesidad de estudios microregionales exhaustivos para monitorear por ejemplo la variabilidad en aspectos tan particulares como éste en distintos casos. Si se da en nuestro caso la evidencia de identidad de las artesanas a través de sus productos, y que ésta es reconocida por toda la comunidad. La misma está compuesta por la familia extensa y los vecinos. A nivel arqueológico, cuando trabajamos con tiestos, el grosor de las paredes, así como asas, bases y bordes serían los de mayor utilidad, en atención a identificar forma y tamaño de las vasijas. En cuanto a las inclusiones, dado que no hemos podido observar diferencias en relación al uso de las vasijas, la determinación de su tamaño tiene utilidad solamente en atención a identificar la artesana que los produjo. El hecho de que las ollas grandes sean las que más duran parece no tener relación con la movilidad de acuerdo a su lugar de procedencia, sino con que se usan menos que las de fabricación local, que son para cocinar. A pesar de que Paulina proviene de la zona de selvas, ha adoptado las técnicas locales. De modo que las reglas de residencia post-marital son preferentemente patrilocales, y esto se refleja en lo ergológico.

AGRADECIMIENTOS

A María Isabel González de Bonaveri, y a Hugo Yacobaccio, editor, por su lectura crítica del manuscrito. Todo lo expresado es sin embargo de mi exclusiva responsabilidad.

BIBLIOGRAFIA

ASCHER, R. 1961

Analogy in archeological interpretation. Southwestern Journal of Anthropology. 17:317-325.

ARNOLD, D.E. 1978

Etnography of pottery making in the Valley of Guatemala. The ceramic of Kaminaljuyu, Guatemala. Ed. R.K. Wetherington: 337-400. Univ. Park: Penn. State Univ. Press.

BINFORD L. 1965

Archaeological systematics and the study of culture process. American Antiquity 31:203-210. Trad. de L.A. Orquera.

BINFORD L. 1967

Smudge pits and hide smoking: the use of analogy in archaeological reasoning. American Antiquity 32, 1:1-12.

BINFORD L. 1989

The new archaeology, then and now. Archaeological in thought in America. Ed. por C.C. Lamberg-Karlovsky: 50-72. Cambridge University Press.

BORMIDA M. 1973/6

Ergon y Mito. Una hermenéutica de la cultura material de los Ayoreo del Chaco Boreal, segunda parte, III. Scripta Ethnologica. 4. Parte I: 93-96; 30-31. Año 1, N° 1, Buenos Aires.

BORMIDA, M. y M. CALIFANO. 1978

Los Ayoreo del Chaco Boreal. Ed. fecic. Buenos Aires: 66.

- DEAL, M. 1985**
Household pottery disposal in the Maya highlands: an ethnoarchaeological interpretation. *Journal of Anthropological Archaeology* 4:243-291.
- DE BOER W. y D. LATHRAP, 1979**
The making and breaking of Shipibo-Conibo ceramics. *Ethnoarchaeology. Implications of Ethnoarchaeology. Implications of Ethnography for Archaeology.* C. Kramer, ed. Columbia University Press, New York: 102-138.
- DE BOER, W. J.A. MOORE 1982**
The measurement and meaning of stylistic diversity. *Nawpa Pacha* 20. Institut of Andean Studies. Berkeley, California: 147-162.
- FOSTER, G.M. 1965**
The sociology of pottery: Questions and hypotheses arising from contemporary Mexican work. *Ceramics and Man.* Viking Fund Publ. Antropol. N° 41 F.R.Matsin, ed. New York. Wenner-Gren Found. Anthropol.Res.
- GARCIA, L.C. 1988a**
Pastores de Alto Sapagua. Patrón de asentamiento actual. Resúmenes de las ponencias científicas presentadas al IX C.N.A.A. U.B.A.Fac. de F. y Letras. I.C.A.:99.
- GARCIA, L.C. 1988b**
Etnoarqueología: manufactura de cerámica en Alto Sapagua. *Arqueología Contemporánea Argentina.* Actualidad y perspectivas. H. Yaconaccio, ed. Edit. Búsqueda, B.A.:33-58.
- GARCIA, L.C. 1991**
Etnoarqueología de pastores andinos: Un aporte hacia la visualización, e interpretación de sitios arqueológicos. *Shincal* 3, T. 1:205-218c. X C.N.A.A. U.N.Ca. Esc. de Arqueología San Fernando del Valle de Catamarca.
- GARCIA, L.C. 1993a**
Experimentación en Inca Cueva: arcillas, fogones y combustibles. *Arqueología* 3. Revista de la Sección Prehistoria, I.C.A.Fac. de F. y Letras, U.B.A.: 69-91
- GARCIA, L.C. 1993b**
Qué nos cuentan las cocinas? *Palimpsesto.* 3:133-138. Revista de Arqueología. Belardi et. al., editores. Bs. As.
- GIFFORD, D. 1978**
Ethnoarchaeological observations of natural processes affecting cultural material. *Exploration in Ethnoarchaeology.* Ed. por R. Gould. The Univ. of New Mexico Press Albuquerque:77-101.
- HARDIN, M.A. 1979**
Basis of productivity in a decorative art style: Implications of an ethnographic study for archaeologists taxonomies. *Ethnoarchaeology. Implications of Ethnography for Archaeology.* C. Kramer, ed. Columbia Univ. Press.
- HENRICKSON, E.F. y M. McDonald. 1983**
Ceramic form and function: and ethnographic search and archaeological applications. *American Anthropologist* 85, 3. Journal of the American Anthropological Association Washington: 630-643.
- HILL, J.N. 1970**
Broken, K. Pueblo: prehistoric social organization in the American Southwest. *Anthropological Papers* 18. University of Arizona.

JULIEN, M. 1992

Vers l'interprétation ethnologique des sols d'habitat. In **La préhistoire dans le monde.** J. Garanger, ed. Nouvelle CLIO. P.U.F. Paris. Trad. 1994 por convenio I.N.E.S. Lenguas Vivas-U.B.A. para la cátedra de Metodología y técnicas de la inv. arq. Tit.: L. García: 1-21.

KARASIK, G. 1984

Intercambio tradicional en la Puna Jujefa. Runa. Archivo para las ciencias del hombre. I.C.A. Fac. de Filosofía y Letras, U.B.A.:51-91.

KRAMER, C. 1985

Ceramic ethnoarchaeology. Annual review of anthropology 14:77-102.

LEROR-GOURHAN. 1980

Seminaire sur l'analyse des structures d'habitat. L'organisation collective. Revista do Museu Paulista. Nova Serie. Vol. XVII. Sao Paulo. Univ. de Sao Paulo. Trad. 1994 por convenio I.N.E.S. Lenguas Vivas-U.B.A. para la cátedra Metodología y técnicas de la inv. arq. Tit.: L. García: 1-15.

LONGACREE, W. 1970

Archaeology as anthropology: a case study. Anthropological Papers N° 17. University of Arizona Press, Tucson.

LONGACRE, W. 1981

Kalinga pottery: an ethno archaeological study. Patterns of the past, edited by I. Hodder et al.: 49-66. Cambridge University Press.

LONGACRE W. 1983

Pottery use-life among the Kalinga. Northern Luzon, The Philippines. m. s.

LONGACRE, W. y M. Stark, 1992

Ceramics, Kinship, and Space: A Kalinga example. Journal of Anthropological Archaeology 11 (2): 125-136.

PLOG, S. 1983

Analysis of style in artefacts. Annual Review of Anthropology 12: 125-142.

SEYMOUR, D. J. y M. SCHIFFER, 1987

A preliminary analysis of pithouse assemblages from Snaketown, Arizona. Method and Theory for activity area research: an ethnoarchaeological approach. ed. by S. Kent: 549-603. Columbia Univ. Press. New York.

STOLMAKER, C. 1976

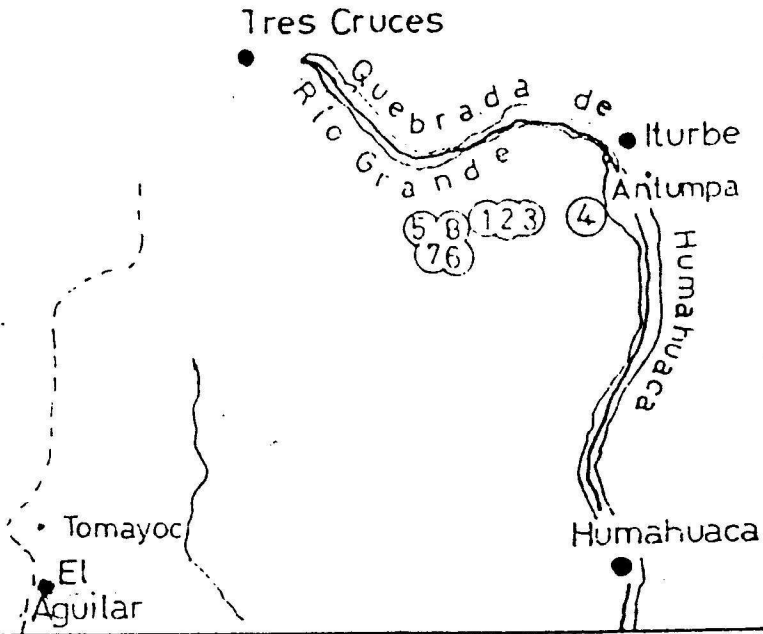
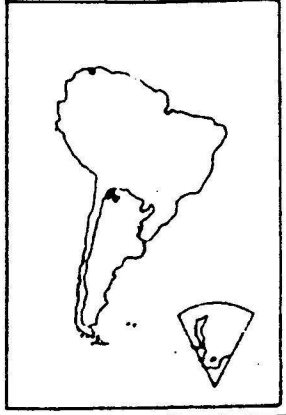
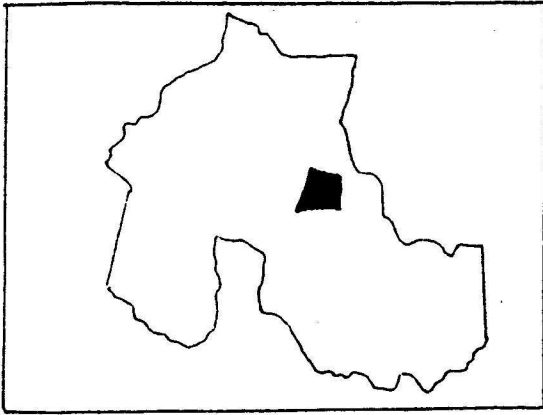
Example of stability and change from Santa María Atzompa. Markets in Daxaca, ed. S. Cook, M. Diskin: 189-207. Austin. Univ. Texas Press.

WATSON, P. J. 1979

The idea of Ethnoarchaeology. Notes and Comments. Ethnoarchaeology. Implications of Ethnography for Archaeology. C. Kramer, Ed. Columbia Univ. Press.

YACOBACCIO, H. 1991

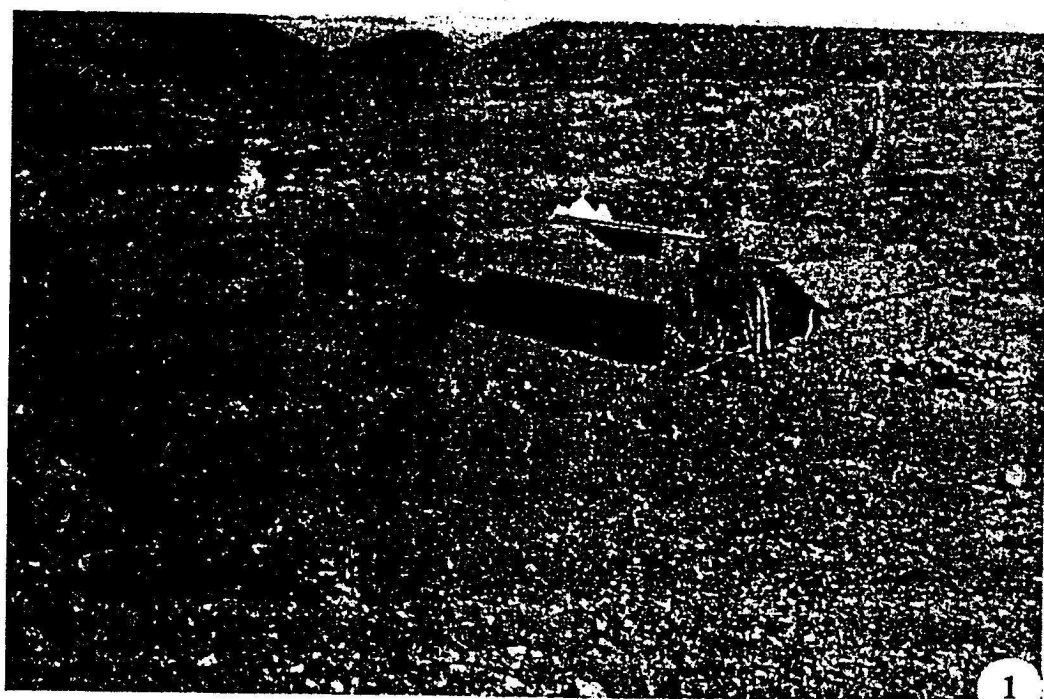
Información actual, analogía e interpretación del registro arqueológico. Shincal 3. T. 1. X. C. N.A.A. Simposio: Estudios Actualísticos en Arqueología Argentina. U.N.C.A. San Fernando del Valle de Catamarca: 185-194.



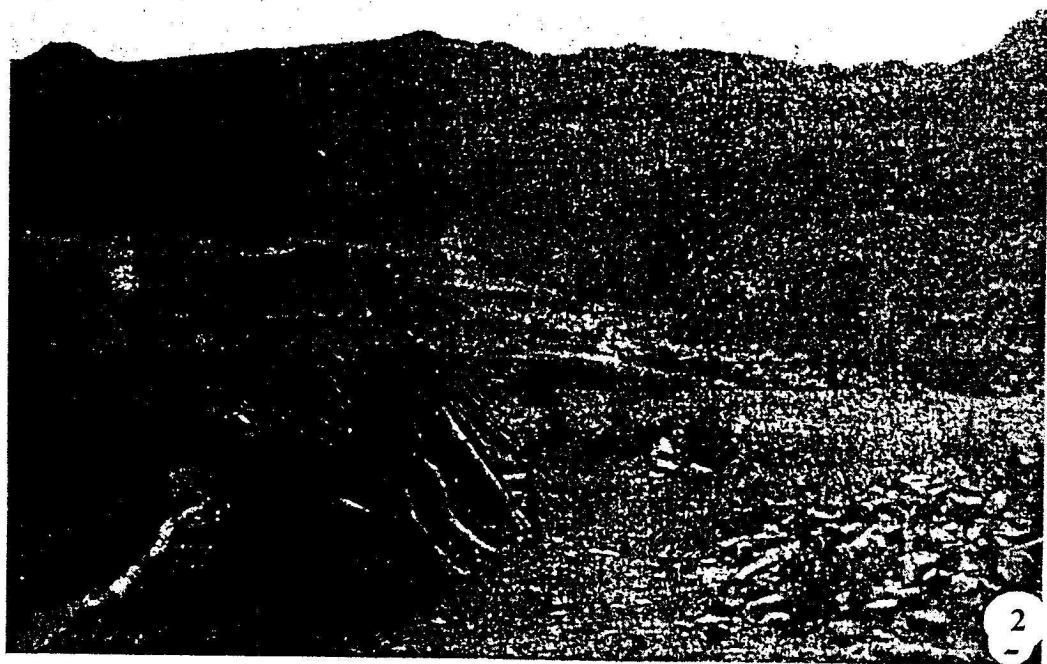
- Cuesta Azul Pampa: 1-Alto Zapagua
2-Churque Aguada
3-Churque Asiento
4-Hornaditas
5-Inca Cueva a1
6-Inca Cueva c6
7-Inca Cueva c5
8-Inca Cueva a3



HAPA 1



El caserío disperso de Alto Sapagua.



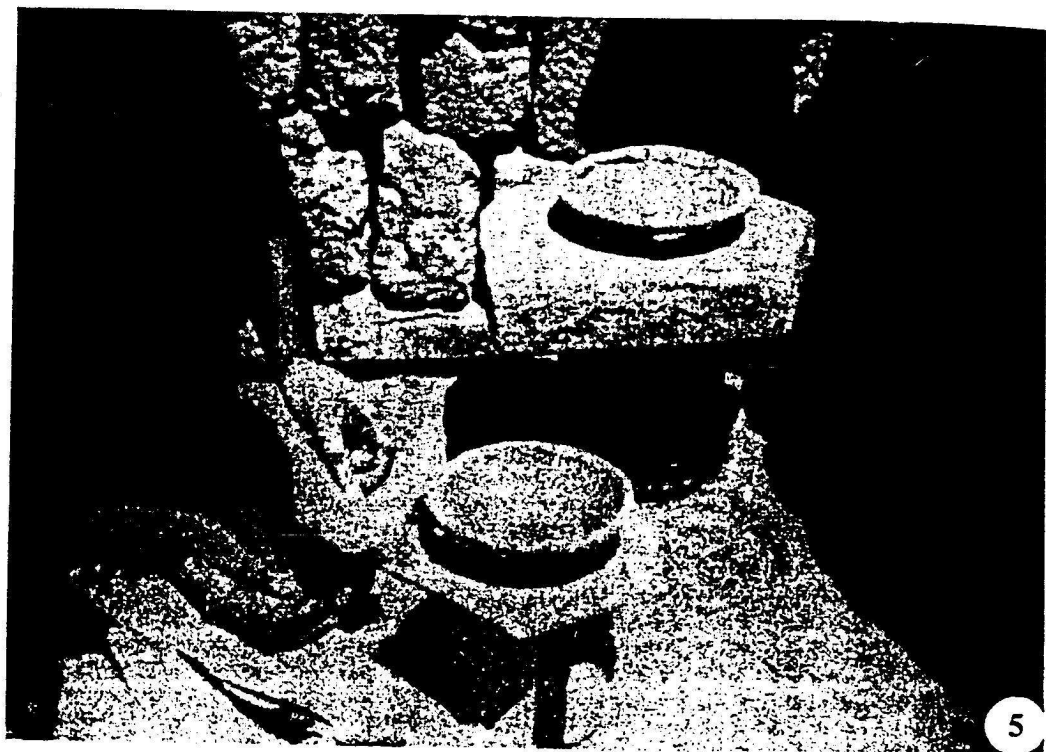
Area de depósito de leña, depósitos de vegetales cavados en la tierra y vista de campos de cultivo. Al fondo, Inca Cueva.



Paulina Cuncui de Lamas, Juan Lamas y dos de sus hijos en Alto Sapagua.



Paulina Sacando arcilla del cerro Alto Sapagua, de la fuente de aprovisionamiento tradicional, usada también por la abuela de Juan.



Dos momentos de la manufactura de ollas.



El horno excavado a cielo abierto, y ollas cubiertas de bosta.



Las ollas ya cocidas, a la mañana siguiente.

